

LECTURA 3**¿Traje de baño o traje con corbata?: respetar el “spanglish” en las clases de español**

por Kim Potowski

Kim Potowski es profesora de lingüística hispana en la Universidad de Illinois en Chicago. Su investigación se enfoca en el español de Estados Unidos y la enseñanza del español a los hablantes de herencia.

Parte I

- (1) Siempre que ha habido contacto significativo entre hablantes de diferentes lenguas, han surgido cambios en las lenguas que hablan. Siempre. Échale azul al amarillo y se vuelve verde. No importa el lugar, el siglo o las lenguas en cuestión. Y cuando una de las lenguas tiene más prestigio y/o hablantes que la otra, normalmente es la que ejerce más influencia en la lengua minoritaria.
- (2) El caso del español en Estados Unidos no es excepción. Incluso el español de la primera generación —es decir, los inmigrantes— suele reflejar la influencia de palabras y expresiones del inglés. El español de la segunda y tercera generación (los hijos y nietos de los inmigrantes) demuestra todavía más influencia. Aquí se presenta un resumen de los cuatro fenómenos asociados con las lenguas en contacto: 1. los cambios de código, 2. los préstamos, 3. las extensiones y 4. los calcos, utilizando ejemplos del español de Estados Unidos, o lo que algunos llaman el “spanglish”. Y veremos que no tiene sentido criticar el verde por no ser suficientemente azul.

Fenómeno 1: cambio de códigos

- (3) Como el nombre lo indica, cambiar de códigos (*codeswitching*) es cuando un hablante, en una misma conversación, cambia de Lengua A a Lengua B. Algunos ejemplos serían: “Me dijo que llegaría a las cinco *but he’s not here yet*”. o “¿Nunca has comido en ese restaurante? *The food is delicious*”. El primer ejemplo se llama *intraoracional* porque ocurrió dentro de una sola oración, mientras que el segundo ejemplo se denomina *interoracional* porque se produjo entre dos oraciones distintas. Según los lingüistas, cambiar de códigos dentro de una misma oración sin violar las reglas sintácticas de ninguno de los dos idiomas requiere un nivel bastante alto de bilingüismo, todo lo contrario de la “pereza mental” que alegan algunos críticos del “spanglish”.
- (4) Aunque el cambio de códigos puede parecer caótico o al azar, la verdad es que sigue tendencias lingüísticas empíricamente comprobadas. Por ejemplo, normalmente no cambiamos en medio de una palabra. No se dice, por ejemplo, “Juan está bailanding con su novia”. Además, no se suele cambiar en puntos en los que la estructura de las dos lenguas no es igual, de ahí que no decimos “I want the house grande”. Tampoco solemos cambiar entre un sujeto y su verbo, tipo “Pedro got mad and then he salió”.

- (5) Ahora bien, ¿por qué diría alguien “Nos vemos a las diez, right?” cuando existe la palabra “right” en español? ¿Será porque no sabe decirlo? A veces sí, cambiamos de idioma porque desconocemos cierta palabra. Pero no siempre. De hecho, la lingüista Ana Celia Zentella encontró que en todos los casos en que un grupo de cinco niñas bilingües cambiaron de códigos, en un 75% de los casos sabían perfectamente decir en el primer idioma lo que habían producido en el otro idioma.
- (6) Si sabemos decir algo de manera monolingüe, entonces ¿por qué cambiar de códigos? Hay muchos motivos: para dar énfasis, crear solidaridad, citar exactamente lo que dijo una persona, respetar el idioma dominante de la persona con la que hablamos, cambiar de tema o hacer comentarios parentéticos. Y a veces, simplemente, no existe una palabra equivalente en la otra lengua que capte exactamente lo que queremos decir. Volveremos a este punto más adelante.

Fenómeno 2: préstamos

- (7) Además de cambiar de códigos, los hablantes bilingües suelen hacer mucho uso de préstamos (*loanwords* o *borrowings*). Un préstamo es una palabra que viene del inglés, pero “suena” al español; se ha “españolizado”. Seguramente conoces muchísimos ejemplos: *wachar* (mirar, del inglés *to watch*), *busboi* (persona que limpia mesas en un restaurante, del inglés *busboy*), “Voy a tomar un *breik*”, “El *lonche* está en el *fríser*”, etcétera. Debemos recordar que de esta misma manera, el español incorporó préstamos del árabe (y no olvidemos que el español se desarrolló de un latín “bastardizado”, o sea que no hay lenguas “puras”), y el inglés ha incorporado préstamos del alemán, el francés e incluso el español (como *patio*, *lasso*, *plaza* y otros). Se toma prestado también mucho vocabulario especializado o tecnológico, como *jonrón* para *home run* en béisbol y *resetear* (*reset* una computadora).

Fenómeno 3: extensiones

- (8) La diferencia entre una extensión y un préstamo es que la extensión se trata de una palabra que ya existía en español, pero tomó un significado nuevo en Estados Unidos, es decir, su definición se extendió. Por ejemplo, la palabra *aplicar* existe en todos los países hispanohablantes y se refiere a la idea de dedicarse a algo, hacer un esfuerzo. Pero en Estados Unidos, y probablemente debido a su semejanza con el inglés *to apply*, la definición de *aplicar* se ha extendido para también referirse al acto de solicitar un trabajo. Lo mismo ha ocurrido con las palabras siguientes y otras más:

Palabra	Significado, español mundial	Significado extendido, EE.UU.
forma	<i>Physical parameters</i>	<i>Paperwork to be filled out</i> (formulario)
mover	<i>To agitate or move a physical object</i>	<i>To change residence</i> (mudarse)
realizar	<i>To achieve</i>	<i>To realize something, figure it out</i> (darse cuenta de algo)

Fenómeno 4: calcos

- (9) Un calco (*calque*) es la importación de una frase del inglés al español. Los calcos entonces siempre tienen más de una palabra, como “Correr para presidente” (postularse para presidente, del inglés *To run for*) o “Llamar para atrás” (devolver la llamada, del inglés *To call back*).
- (10) Muchas veces un préstamo léxico, una extensión semántica o un calco se difunde en el habla de una comunidad bilingüe a pesar de que ya existía una manera de decir el concepto en español. Un motivo es que hay varias maneras de decir algo en diferentes dialectos del español. Por ejemplo, en España lo que es *la tarta* se llama *el bizcocho* en Puerto Rico y *el pastel* en México. Si en Estados Unidos llegan a convivir miembros de estas tres comunidades, ¿cómo se van a referir al objeto en cuestión? En muchos casos, simplemente se importa al español la palabra del inglés, entendida por todos: *el queic* (del inglés *cake*).

Preguntas

1. ¿Cierto o falso, según la autora? Si es falso, explica por qué.
 - a. Debemos trabajar para mantener el español puro.
 - b. Siempre que la gente cambia entre el español y el inglés, es porque no saben hablar bien el español.
2. Identifica los fenómenos siguientes según las descripciones que da la autora.
 - a. Estoy muy cansada de trabajar, voy a tomar un breik.

<input type="checkbox"/> cambio de código	<input type="checkbox"/> préstamo	<input type="checkbox"/> extensión	<input type="checkbox"/> calco
---	-----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------
 - b. No estudiaron so they failed the test.

<input type="checkbox"/> cambio de código	<input type="checkbox"/> préstamo	<input type="checkbox"/> extensión	<input type="checkbox"/> calco
---	-----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------
 - c. Nos vemos a las diez, right?

<input type="checkbox"/> cambio de código	<input type="checkbox"/> préstamo	<input type="checkbox"/> extensión	<input type="checkbox"/> calco
---	-----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------
 - d. Me tengo que ir pero te llamo para atrás.

<input type="checkbox"/> cambio de código	<input type="checkbox"/> préstamo	<input type="checkbox"/> extensión	<input type="checkbox"/> calco
---	-----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------
 - e. I love your shoes! ¿Dónde los compraste?

<input type="checkbox"/> cambio de código	<input type="checkbox"/> préstamo	<input type="checkbox"/> extensión	<input type="checkbox"/> calco
---	-----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------
 - f. He's my brother pero no confío en él.

<input type="checkbox"/> cambio de código	<input type="checkbox"/> préstamo	<input type="checkbox"/> extensión	<input type="checkbox"/> calco
---	-----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------
 - g. Tía, cómprame una bicicleta, please.

<input type="checkbox"/> cambio de código	<input type="checkbox"/> préstamo	<input type="checkbox"/> extensión	<input type="checkbox"/> calco
---	-----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------
 - h. I'm doing it porque mis padres are making me.

<input type="checkbox"/> cambio de código	<input type="checkbox"/> préstamo	<input type="checkbox"/> extensión	<input type="checkbox"/> calco
---	-----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------

i. El lonche está en el fríser.

cambio de código préstamo extensión calco

j. Por fin Juan realizó lo importante que es ir a la escuela.

cambio de código préstamo extensión calco

Parte II

- (11) En algunos casos, los préstamos se emplean para nombrar conceptos culturales que son de alguna manera nuevos, y que las palabras españolas no captan adecuadamente. Por ejemplo, en un estudio (Otheguy & García 1993), los hablantes usaron la palabra *edificio* cuando hablaban sobre Latinoamérica para referirse a una estructura de dos o tres plantas donde vivían dos o tres familias, o a una estructura pequeña pero importante en un pueblo o una ciudad. Mientras tanto, para referirse a las enormes, sucias y dilapidadas construcciones de vivienda para la gente de bajos ingresos en Nueva York, utilizaron su nombre en inglés importado al español: *el bildin* (del inglés *building*). Para estas personas, un *bildin* no era la misma cosa que un *edificio*, ni *Easter* igualaba a *Pascua*, ni *lunchroom* era un *comedor*. Una cama *king*, un *master suite* y un *daycare* son ejemplos parecidos.
- (12) Además de estos cuatro fenómenos, el español de Estados Unidos tiene otras características, como la simplificación del sistema verbal y un uso más frecuente de pronombres de sujeto (yo, ella, él). Algunas son el resultado de un uso mucho más restringido del español. El patrón suele ser éste: los inmigrantes usan más español que inglés; sus hijos, que estudian casi 100% en inglés en la escuela, llegan a ser dominantes en inglés, aunque es común que retengan fuertes niveles en español; pero sus propios hijos suelen ser casi monolingües en inglés. Es decir, en tres generaciones, el español (y casi todas las lenguas inmigrantes) se pierden en Estados Unidos. Y esto a pesar de que los jóvenes latinos afirman que quieren que sus futuros hijos hablen español. Estudio tras estudio indica que el español se pierde entre los nietos de los inmigrantes. Por ejemplo, en 2000, el 71% de los jóvenes mexicanoamericanos de la 3ª generación hablaba sólo inglés en casa. Cabe preguntarse, ¿qué es lo que temen los que apoyan el movimiento “English Only”?
- (13) Muchos alumnos latinos se sienten inseguros sobre su bilingüismo. Han sido criticados por su español, y/o lo rechazan porque han interiorizado mensajes de su inferioridad ante el inglés. Consideremos algunos casos: en 1995, un juez en Texas declaró que una madre que le hablaba en español a su hija cometía una especie de abuso infantil y amenazó con quitarle la custodia (Howe Verhovek 1995). En Arizona, una maestra salió en las noticias en 2004 por pegar a los alumnos que hablaban español (Ryman & Madrid). En Nueva York, cinco jóvenes fueron despedidas de su trabajo en Sephora (una cadena de maquillaje) por hablar en español durante los descansos (Usborne 2003). El joven Zach Rubio fue castigado en su escuela secundaria con una suspensión por hablar español en los pasillos (Usborne 2003). Y entre 2006 y 2009, unos seis oficiales en Dallas multaron a 39 hispanohablantes por “no hablar inglés”, una multa de \$204 por violar una ley que no existe (Baron 2009). Desde luego, es una triste ironía que el español sea el idioma extranjero más estudiado en el país, mientras que sus hablantes nativos sufren esta represión lingüística.



La playa



La boda

- (14) Entonces, ¿cómo debemos tratar el “spanglish”? La siguiente metáfora es muy útil. Cuando vamos a la playa, nos ponemos cierta ropa, como un traje de baño y unas sandalias. Para ir a una boda, nos ponemos un traje formal con corbata o un vestido largo con tacones. ¿Qué pasa si alguien se viste con la ropa de la playa para ir a la boda? Estaría incómodo y se vería ridículo. También el que se ponga un traje con corbata para ir a la playa. Pero ninguna prenda de ropa se puede acusar de inherentemente “incorrecta”. **Una camisa, una falda, una corbata no pueden ser “incorrectas”.** Lo que pueden ser es *inapropiadas* para un evento determinado. Lo mismo con las formas de hablar. Si mucha gente dice “afordear” (*afford*) o “tener un buen tiempo” (divertirse), quien diga que estas formas son “incorrectas” se equivoca. Pero sí pueden ser *inapropiadas* para ensayos o discursos formales.
- (15) Entonces, tal vez sería justo decir que muchos estudiantes bilingües llegan a la clase de español con un español de la playa, y nuestra meta es ampliarles el vestuario para que puedan vestirse apropiadamente para eventos más formales. Es decir, queremos ayudarles a expandir y pulir el español que ya traen. La meta nunca debe ser la de borrarles el español que tienen, por mucho “spanglish” que contenga, ya que les pertenece a ellos y a sus comunidades, *y lo van a necesitar siempre que se encuentren en esos contextos*. Por eso, no tiene sentido criticar las chanclas (el español informal) por no ser tacones (el español formal). También podemos guiarlos por una exploración crítica de por qué ciertas formas gozan de prestigio, mientras que otras sufren de estigmatización, porque el prestigio de una forma de hablar muchas veces es igual al prestigio social de sus hablantes.
- (16) El español continuará cambiando, como todas las lenguas del mundo, aunque algunas personas, en las palabras de Ricardo Soca, quieran “enfundarse en la armadura de Don Quijote y emprender una batalla contra el cambio, que ven como un intimidante molino de viento”. Es decir, el préstamo de hoy puede encontrarse en el diccionario de mañana, por mucho que se pelee en su contra. Los educadores nos hallamos en una posición única, si bien bastante desafiante, de fomentar el orgullo en las prendas playeras mientras, a la vez, estimulamos la adquisición de las prendas de gala.

DESPUÉS DE LEER 3

A. ¿Cierto o falso, según la autora? Si es falso, explica por qué.

1. Decir “afordear” es incorrecto.
2. Algunos casos recientes de represión lingüística pueden ayudarnos a entender la inseguridad de algunos jóvenes bilingües.

- 3. Los jóvenes de hoy dicen que no les importa que sus futuros hijos hablen español.
- 4. El “spanglish” es una manera informal de hablar. No se le puede llamar “incorrecto”, pero muchas veces es *inapropiado* en contextos formales.

B. Se menciona una “triste ironía” en el párrafo 13. ¿Cuál es? ¿Estás de acuerdo con la autora en que es “triste”? ¿Tienes alguna sugerencia de cómo cambiar esta situación?

C. ¿Qué intenta explicar la autora con la metáfora de “la boda vs. la playa”?

D. Completa el cuadro siguiente con un análisis de esta lectura. Indica en qué párrafo(s) se encuentra cada elemento, si están muy bien (3), bien (2) o no muy bien (1), y describe tu respuesta con cualquier recomendación que tengas. No dudes en dar una calificación baja si realmente te parece débil algún elemento; recuerda que no todo lo que se publica está “perfecto”.

	Párrafo(s) nº	¿Bien?	¿Por qué? ¿Tienes sugerencias?
a. Los “se dice” y sus resúmenes (capítulo 2)		1 2 3	
b. La tesis (capítulo 1)		1 2 3	
c. El uso de citas (capítulos 1 & 3)		1 2 3	
d. El título (capítulo 3)	n/a	1 2 3	
e. La introducción (capítulo 3)		1 2 3	

E. ¿Estás en **desacuerdo** con (o quieres cuestionar) alguna de las ideas de la autora?

F. *Don Quijote* es considerada la obra más influyente del canon literario en español y está entre los mejores textos de ficción jamás publicado. En un buscador de Internet (como Google), busca “Don Quijote Spanglish” y encontrarás un intento del profesor Ilan Stavans de convertir esta clásica obra al spanglish. Lee los primeros dos párrafos. ¿Te parecen naturales los cambios de código?

G. Para escuchar unos divertidos ejemplos de “spanglish”, busca en YouTube los episodios de HBO titulados “Habla ya”.



Una representación del Quijote

Se saltan las páginas 108-112

	Párrafo(s) n°	¿Bien?	¿Por qué? ¿Tienes sugerencias?
a. Los “se dice” y sus resúmenes (capítulo 2)		1 2 3	
b. La tesis (capítulo 1)		1 2 3	
c. El uso de citas (capítulos 1 & 3)		1 2 3	
d. El título (capítulo 3)	n/a	1 2 3	
e. La introducción (capítulo 3)		1 2 3	

D. En una versión de este artículo en inglés, Echevarría propone:

“Literature in Spanglish can only aspire to a sort of wit based on a rebellious gesture, which wears thin quickly. Those who practice it are doomed to writing not a minority literature, but a minor literature”.

Sin embargo, las siguientes obras literarias sí están escritas en una mezcla de español con inglés. En un buscador de Internet, investiga un poco sobre ellas:

The Brief and Wondrous Life of Oscar Wao

– Junot Díaz, ganador del premio Pulitzer 2007 (busca el podcast de su presentación del 18 de enero de 2008).

Yo Yo Boing!

– Giannina Braschi, escritora puertorriqueña

La influencia del Spanglish en la literatura norteamericana

– Ruth Cotto (2007)

ANTES DE LEER 5

A. ¿Cuáles son los 5 países más grandes del mundo en cuanto al **número de hispanohablantes**? Usa un buscador de Internet para encontrar la respuesta. ¿Te sorprende el lugar de Estados Unidos en esta lista? ¿Qué implicaciones tiene para el estatus del español que se habla en este país?

B. A continuación hay un texto humorístico. El propósito de incluirlo no es “enseñarles el spanglish” —de hecho, la postura de este libro es que los textos y eventos formales se tienen que realizar en un español formal—, sino aprender más sobre el fenómeno (y reírnos un poco).

LECTURA 5

Pardon my Spanglish - ¡porque because!

por Bill Santiago

(1) Don't try to get away with reducing Spanglish to just *un bonche de* crazy new bastard words. And dissing the *habla* as *puro* slang is really *el colmo del descaró*. Slang is a set of informal words and phrases, *perteneciente a un* subculture, incorporated into an

existing language. Spanglish *es un fenómeno mucho más abarcador*. Certainly Spanglish is a great generator of slang, but nothing gets lost in translation like foreign slang, *por lo tanto es normal adoptarlo* as it is. Sometimes we know more than one way to say something *y podemos escoger la manera* that best suits our needs. Maybe *lo modificamos just un chipito* so that it matches its new surroundings.

- (2) *Una amiga mía* swears *que* she doesn't speak Spanglish *supuestamente* because she never uses palabras like *parquear* or *troca*, even though she can barely get through a sentence without constant *switcheo* between languages. “¿*Que* what? Who me? *Déjate de bromas* because I would never speak Spanglish”, she says. *La mujer está en total denial*. *Pero* it's understandable *que ella no quiera* face the truth, *porque* she's a Spanish teacher.
- (3) *Se me hace* hilarious *el hecho de que* Spanglish gets attacked *tanto por los* English fundamentalists *como por los extremistas del español*. Personally, I think of Spanglish as very pro-Spanish. I wage it as an act of *resistencia* against the assimilate-or-else mentality. **We are lo que hablamos**. Indeed, what we speak formats our reality, *mientras a la misma vez* providing the means to articulate it. We Spanglishistas are often depicted as a bunch of degenerate *incultos* who resort to Spanglish *sólo porque* we don't know English or Spanish very well. OK, *a veces* that's a little true, but it doesn't explain my father, *un abogado* who spoke, read, and wrote both Spanish and English with native fluency *a un nivel muy profesional*. And he went back and forth between the two, *como le daba la gana*. I happen to speak two languages and use them both. What's so lazy-brained about that? I happen to have two legs, too, but nobody ever accuses me of being *perezoso* because I don't hop around on just one!
- (4) Not only is Spanglish spoken across the socioeconomic spectrum by individuals of all educational levels, it doesn't even matter *de cual país* your people come from. All roads lead to Spanglish. *A lo largo de los siglos*, languages all change *drásticamente*. Whatever language you speak today is really just *una etapa pasajera* in the evolution of that language. Your grandkids' grandkids' grandkids' *nietos* wouldn't understand a damn thing you were saying *si pudieras hablarles*, because the language *habría cambiado tanto* by then *que no se reconocería*.
- (5) *Los enemigos del* Spanglish cannot win. *La suya es una lucha perdida de antemano*. You might be able to stop global warming, but Spanglish just isn't going away *así de fácil*. Grammar Nazis and lexical fascists, take note: Languages change, they evolve. *Sin esta dinámica de transformación, adaptación, experimentación y cambio, no existiría ni* English, *ni* Spanish. We don't have to surrender or apologize to the high priests of any language, especially those who like to chalk up Spanglish to *pereza mental*.
- (6) *Debemos siempre tener presente que* Spanglish may not be high falutin', *pero tiene una dignidad propia* that we must defend *con orgullo*. Sprinkle Spanglish wherever you go. Be creative and incorrigible about it. Take a look at these *ejemplos de lo que he escuchado* here and there:

Seriously, *me hicieron una brujería* or something.

Huele a homeless.



La cubierta de *Pardon my Spanglish* – ¡*porque because!*

Estoy PMSing algo brutal.

I want an iPhone. *¿Cuánto te costó esa vaina?*

Don't set the alarm *que mañana tengo el día* off.

¿Cómo de full está la clase de spinning?

Siempre le gusta estar showing off.

His lame excuse was, “*No te pude llamar porque mi teléfono se cayó en el toilet*”.

And here are the Top 10 Spanglish bumper stickers:

10. My other car *es una porquería también*.
9. Honk *si eres indocumentado*.
8. I'd rather be *hablando español*.
7. *Pendejo* on board.
6. *Amigos* don't let *amigos* eat Taco Bell.
5. *Estamos* there yet?
4. Aliens are from Mars. *Yo soy de Michoacán*.
3. *Changó* is my co-pilot.
2. Forget milk, *dame más gasolina*.
1. Yo ♥ Spanglish. Twice the vocabulary, half the grammar.

DESPUÉS DE LEER 5

- A.** Identifica 1 ó 2 frases de este texto que te llamaron la atención. ¿Por qué te gustaron o no te gustaron? También identifica 3 ejemplos del spanglish de Santiago utilizando los fenómenos de préstamos, extensiones, calcos y cambio de código.
- B.** Santiago insinúa que es problemático que una maestra de español hable spanglish. ¿Por qué? ¿Estás de acuerdo?
- C.** ¿Quiénes podrían ser los “*English fundamentalists*” y “los extremistas del español”?
- D.** Santiago dice que el spanglish es “pro-Spanish” y que es un acto de resistencia. ¿Estás de acuerdo? ¿Hay que defender el spanglish? En caso afirmativo, ¿cómo lo defenderías?
- E.** ¿Cuál es tu *bumper sticker* favorito? ¿Por qué?
- F.** Algunos académicos han debatido sobre el uso del término “spanglish”. ¿Es un término positivo, o refleja y crea connotaciones dañinas? Los profesores Ana Celia Zentella y Ricardo Otheguy debatieron este tema en el 22º Congreso sobre el Español en Estados Unidos (febrero 2009, Coral Gables, FL). Puedes ver una grabación del debate y su transcripción en el sitio web de la profesora de lingüística hispana en la Universidad de Illinois en Chicago, Kim Potowski, en potowski.org/debate-spanglish.

¿Quién dijo qué?

- ___ 1. “Es inevitable que el término spanglish conlleve la idea de que spanglish no es español. No debemos darles a los jóvenes esta idea de que no hablan español”.
- ___ 2. “Usar el término spanglish es una forma de desafiar el rechazo de los jóvenes. [Vamos a] rescatar esa palabra, darle un sentido más positivo y echársela a la cara a la gente y decir: «No, this is what it really means»”.
- ___ 3. “¿Qué es lo que estamos haciendo para que las políticas de Estados Unidos no sigan oprimiendo y menospreciando la forma de hablar de estos jóvenes?”
- ___ 4. “No hay ninguna justificación para que la lengua popular de Estados Unidos tenga que tener un nombre especial como spanglish”.
- ___ 5. “Decirle al pueblo que no use esta palabra no va a eliminar el uso de la palabra”.
- ___ 6. “Me parece que es importante poder decirles a esos jóvenes... «Tú hablas español, pero necesitas adquirir... otras maneras de hablar[lo]», eso me parece más positivo a que una persona diga, «I don't speak Spanish, I speak Spanglish»”.



a. La profesora Zentella



b. El profesor Otheguy

Entrando a la conversación

Una carta al editor de un periódico

Imagina que en un periódico local de tu ciudad se publica el texto de Echevarría. Escribe una carta al editor del periódico (una página máximo, espacio sencillo) en la que escribes una respuesta. Incluye también tu opinión sobre el **término** “spanglish”:

- Es un término derogatorio que erróneamente hace a la gente creer que no es español. Debemos dejar de usar este término porque tiene efectos negativos. (Estoy de acuerdo con el profesor Otheguy.)
- Es un término positivo que refleja la realidad de los bilingües. Sería mejor educar a la gente sobre lo que es el spanglish, en vez de tratar de erradicar el término. (Estoy de acuerdo con la profesora Zentella.)
- Otro: _____

Puedes usar la estructura siguiente:

Párrafo 1: “Se dice” _____ . Pero (mi tesis):

Párrafo 2: Punto 1:

Párrafo 3: Punto 2:

Párrafo 4: Conclusión.